

✠

COPLAS PARA CIEGOS:

YO Perico el Cojo,
á quien ya le ha puesto,
por ciego, y cansado,
muletas el tiempo.

Yo, que soy ninguno
de todos aquellos,
que á dos manos daban
á diestro, y siniestro.

Los que por acaso
charlaron primero,
luego por costumbre,
despues por empeño.

En quien respetado
no estuvo lo Regio,
lo hermoso atendido,
ni lo Sacro essento.

Yo, pues, que entre todos
los que parecieron
hechos, busco el nombre,
y huyo de los hechos.

Libre caminaba
sin Marica, que esto
de Marica, es cosa
para tener miedo.

Esto fue en vn dia,
que yo, y mi jumento
(el asno delante)
en tono de harriero.

Ibamos al campo
pensativos, siendo
versos, y grançones
nuestro pensamiento.

Quando yo dezia:
Si qualquier Batueco
garla, por què causa
ha de callar Pedro?

Esto es insufrible
no se viò mas fiero
tormento, que apriete
tanto el cordelejo.

Tormento de Coplas?
y guardar silencio?
Quita: vayan fuera
Coplas, y tormento.

Yo he visto Zarçuela,
y entre Carboneros
no ha estado seguro
aun el Padre nuestro.

Saynetes, Comedias,
y en Romances su eltos
he visto yo, hasta
Lacayos impresos.

No fuera tan malo,
si lo huvieran hecho
menos fucio, mucho
mas decente, y menos.

Musa de servicio
les supla, supuesto,
que su vena arroja
agua, và de versos.

Asco dá ver como
de cada abugero
à hazer versos sale
tanto animalejo.

C
44
87
(12)

LIBRERIA
UNIVERSITARIA
DE
GRANADA

2
 Con pies de sus Coplas, +
 ázia atrás corriendo,
 del suelo levantan
 quanto cae al suelo.
 Engendran rodados
 inmundos conceptos,
 que del polvo abultan
 genios peloteros.
 En todo nos dicen
 quanto ya sabemos,
 y nuevo no añaden,
 ni lo que ay de nuevo.
 Versos de esta traza,
 no solo venderlos,
 que á riento los puede
 hazer qualquier ciego.
 Y aun yo, si quisiera,
 que tengo pergeño,
 pondré en verso, quanto
 dize el Gazetero.
 Y aora que me ha dado
 tentacion de hazerlo,
 estoy à peligro,
 como que consiento.
 Pues si caygo en ella,
 pensando lo cierto,
 harè bueno al mundo
 todo lo que pienso.
 Esto si, y no algunos,
 que pensando necios
 nada bueno, nada
 pueden hazer bueno.
 Pienzan que la Olanda
 es algun tremendo,
 Noble, Poderoso,
 dilatado Imperio?

Crecen sus dominios
 dos mil majaderos,
 que de Olanda saben,
 como de Marruecos.
 Dizen, que es Olanda
 esto, y que es aquello,
 luego, que es esto,
 y no salen de esto.
 Arquean las cexas,
 y muy circunspectos
 dizen, que la Haya
 cae junto al Mar Negro.
 Con ellos fue vn pobre
 Motilon Ortelio,
 Estrabòn vn Monge,
 y Pomponio vn Lego.
 Ponderan su Estado
 muchos, que no oyeron
 en su vida otra
 Olanda, que el lienço.
 Publican, que pone
 (y no hablan del sueldo)
 tan cacareados
 hombres, como huevos.
 Quinientos mil hombres
 suelen por muy cierto
 dezir, y contados
 son mil y quinientos.
 Assi allà en el Norte
 dirán, que es gran Pueblo
 nuestro siempre illustre
 por sus fiestas, Meco.
 Digan, què es Olanda?
 ni que son tan diestros
 soldados, que apuran
 jarros, como Templos?

Son mas que vna junta
de traydores pechos,
que à su Dios negaron
antes que à su dueño?
Son mas, que inconstante
llama, cuyo incendio
fervoriza el soplo
de vn infiel aliento?
Son mas, que vn confusso
remolino incierto,
levantado à embates
de contrarios vientos?
Son mas, que vn obscuro
vapor, que del centro
nació; y oy se atreve
à turbar el Cielo?
Nunca fue la Olanda
mas que vnos harrieros
del mar, y su hacienda
fletes de abadejo.
Viles Pescadores,
q̄ entre estos dos Reynos
han hecho ganancias
à rio rebuelto.
Entre España, y Francia
siempre vandoleros;
de agenas vitorias
lograron trofeos.
Solo se mantienen
con ponerse en medio,
y nuestras discordias
fueron su alimento.
No fue entre la Francia,
y España interpuesto,
el balto Pyrene
padron mas entero.

Pero bien conocen,
que no pueden ellos
durar, si están llanos
ya los Pyrneos.
No tienen mas fratos
en aquel terreno,
que el que dió el podrido
grano de Lutero.
No tienen mas bienes,
que el trato, y en ellos
no ay comer, si acaso
ven que no ay comercio:
Con sus tiritaynas,
peynes, y embelecós,
nos tratavan, como
Chinos, estos perros.
Ya era carro de oro,
ya Pelocamello,
engaña muchachos,
y faca dineros.
Con la verdad misma
engañavan, siendo
de oro el carro, para
conducir el nuestro.
Ver que esto se acaba,
y que à vn mismo tiempo,
bolsa, y heregia
corren igual riesgo.
Ver que han de obligarles
à guardar entero,
todo quanto sea
Nuevo Testamento:
Los trae precissados
à Lisboa, haziendo
à muerte, ó à vida
el postrer remedio.

Con Ingleses vienen,
que en hazer mal tercio
à la Fè, se juntan
como vnos Tudefcos.
Los que las ideas
siguen de Guillermo,
en quanto son contra
el Santo Evangelio.
Los que en vn Teatro,
feparar del cuello
hizieron cabeça,
que reynò en su cuerpo.
Exemplo el mas torpe,
que han visto los tiempos,
infamò el Romano,
ni envileció al Griego.
No lo executaron
Turco el mas sangriento,
Scita el mas sañudo,
barbaro el mas fiero.
Mancha, que ha borrado
quantas escrivieron
glorias, mas que letras
Anglieos trofeos.
Juntos desembarcan
en Portugal, siendo
esto destruirlo,
mas que socorrerlo.
Aqui es gran gustazo
el ver à D. Pedro
hecho D. Quixote,
desfaziendo tuertos.
Que saque la cara
vn pobre escudero,
que ayer no podia
vestirse de negro?

Quien por sus pecados
vive vn aposento
en zaguan de España
junto al matadero.
Donde echamos quanta
immundicia dentro
de España no cabe,
quando la barrèmos.
A donde và toda
fabandija huyendo,
porque acá no sufren
su alqueroso aspecto.
El que para el Trono
passos mas sangrientos
dio, que si inundara
de purpura el Reyno.
Si, pues menos fueran
ansias de vn veneno,
violencias de vn plomo,
golpes de vn àzero.
Que à vn Rey, y vn hermano
vsurparle fiero
la Patria, la honra,
la muger, y el Cetro.
En esta Comedia
piensa hazer mas serio
papel, que del bobo,
ò el de metemuertos?
O papel del diablo,
que al ver sin provecho
sus trazas, èl mismo
busca su hundimiento?
Assunto es de risa
mirar al Pigmeo,
que quiera à vn Gigante
mudar de su asiento.

Que

Que el mosquito intente
de vn clarin el eco
trubar, y à la Luna
detener el Perro?

Que vn arrabal de este
ran difusso Imperio
se haga gentes, contra
tantos Homes Buenos?

Si no es que se funda
para estos sucessos
en los que hubo quando
el levantamiento.

O que bien fundado!
pero los derechos
concuerta, quien sabe
distinguir los tiempos.

Es todo vno (diga
señor de Alentejo)
que la Francia sea
su auxilio, ò nuestro?

Es todo vno, que aya
Rey, que por si mesmo
sus soldados mande,
y obedezcan ellos?

Es todo vno guerra,
que se haze de empeño,
ò la que se hazia
de entretenimiento?

Y aun con ella huviera
quedado por nuestro,
à ser el descuydo
vn tantico menos.

Bien sabe, que entonces
fuera el rendimiento
breve, à no tratarse
esto con desprecio.

Bien sabe que à España,
si cargara el peso
de sus fuerças, fuera
Portugal vn burro.

Tanta gente entrara,
que todo el terreno
aun capaz no fuera
de su aloxamiento.

Pero està oy fiado
en el gran sugeto
D. Juan Thomàs, Conde
D. Julian moderno.

Quien su Pais quiso
encender, y de esto
solo ha conseguido
quemar el ageno.

No las tuvo todas
configo, y por esto
tomò, quando pudo,
las de Villadiego.

Fuèsse, mas juzgando,
que acà echaran menos
ver aquella hermosa
carita de Cielo.

Se engaña, si piensa,
que puede aver hecho
falta, mas que para
entrenamientos.

Si, porque es valiente,
guarde allà su àzero,
que acà con la vayna
nos entenderèmos.

Si por sus acciones,
no avrà juicio entero,
que señale sola
vna de provecho.

De él dixo su abuela,
 quando el cuente que lo
 de Milán: *Que hizo*
Juan, que bueno fuesse?
 Si por necessario,
 nadie pudo ferlo
 tanto como él, para
 destruir el Reyno.
 Plegue á Dios, que quantos
 enemigos nuestros
 ayá, tengan siempre
 tan buen Consejero.
 Si por su Nobleza
 el cincel del tiempo
 mucha esculpió, y mucha
 confunde su yerro.
 Mucha fue (no ay duda)
 pero perdió presto
 mas, que en largos años
 debió à sus abuelos.
 Què mas que averdado
 Magestad el mesmo
 Juan Tomás à vn Duque,
 que oy tomarà ferlo?
 Què es esto, señores?
 què se hizo el barreno?
 el desvan? el ayre?
 la ventana al Cierço?
 La mano le besa
 à aquel, que yo apuesto
 no le diera al padre
 su lado derecho?
 Como de estas cosas
 en él ver espero,
 mientras le conserve
 Dios su entendimiento.

Dizen, que de España
 se autentò, fingiendo
 fer, porque le avian
 quitado el manejo.
 Què es manejo? miren,
 que duda ay en esso?
 manejo es las manos
 libres sobre el fueldo.
 De esto tuvo mucho,
 y para los puestos
 mas medios no avia,
 que los mismos medios.
 De vno en otro caço
 caia subiendo
 el agua, artificio,
 que inventò Juan - elo.
 De què sirve vn largo,
 fofístico, incierto,
 esparcido, invtil,
 torpe manifesto?
 De nada ha servido
 mas de que culpèmos,
 que arroje la vayna
 con infiel despecho,
 De enojarse mucho,
 y matar sin duelo
 Confessores, Arias,
 y Portocarreros.
 Seo Juan de la vayna,
 por què ha sido esto?
 tanto enojo? tanto
 emberrinchamiento?
 Hà guapetonazo!
 esso sí, apretèmos:
 cuchillada limpia
 de papel, y á ellos.

Tien-

Tiendala, y que vengan
à echarlo del pueſto:
aya reto, mientras
và ſeguro el reto.

Señores, el hombre
fuera el mas tremendo,
ſi riñera cerca,
como deſde lexos.

Por què cauſa aora
eſte cacareo?
quando el huevo ha tãtos
meſes que eſtã guero?

Quien le ha preguntado,
por què, ni à que efecto
ſe fue? quien le pide
ſatisfacion de ello?

Tiene gran cabeza,
pero ſin ſoſiego,
mientras no executa
algun deſacierto.

Eſte ha ſido, en ſuma,
otorgar pèrpetuo
de ſu infamia vn largo
publico inſtrumento.

Si alguna diſculpa
ãran grande yerro:
la picdad buſcare
de algun indiſcreto,

Ya no ay que buſcarlo;
porque èl ha propueſto
motivos, y nunca
tendrã mas que aquellos.

De honra, hazienda, y vida,
injuriã no fueron
diſculpa à intentar
traycion contra el dueño.

Què ſerã el que mueve
traydores intentos,
y honra, hazienda, y vida
injuria en moverloſ?

Ya la hazienda, y honra
bolaron, y eſpero
en Dios, que aquel *fallo*
tenga cabimento.

No le acufarian
tanto en el Conſejo,
como èl oy ſe acufa,
Fiscal de ſi meſmo.

Todo el papel gulta
en buſcar pretextos
para obrar mal, quando
neceſſitò de ellos?

Se haze olvidadizo?
pues aun vive el viejo
Luis, que es buen teſtigo,
y diò ſu dinero.

Quando vendiò à Francia
tres mil, y no menos
Cauallos, y mas
los que no ſabemos.

Eſto fue en Milã:
deſpues fue el entriego,
en que à Barcelona
ſe le puſo precio.

Con ſu tienda abierta
deſdoblava el lienço
de Eſpaña, y à varas
nos iba vendiendo.

De eſto nada ignora
el buen Luis, que de eſto
comprava, y ſe hazian
con èl los conciertos.

- Como à la Embaxada
 podria ir, te miendo
 que le avergonçasse
 su conocimiento?
- Verguença seria,
 mas para mi tengo,
 no fue la verguença
 tanta como el miedo.
- El viò, que la hebra
 se iba rompiendo,
 y que descubrian
 cabo sus enredos.
- Y guapo de embuste
 fingiò, como diestro,
 retirarse, quando
 no iba sino huyendo.
- Despues por escrito
 dize: Yo me atrevo;
 yo corto, yo mato,
 yo soy, yo merezco.
- Con papel tan docto,
 valiente, y discreto,
 para que es la guerra?
 ya se acabò el pleyto.
- Què importa que tenga
 Felipe el derecho
 de sangre, y de Carlos
 tenga el llamamiento?
- Que el Reyno lo admita
 con su ley cumpliendo?
 que por èl levante
 su Estandarte el Reyno?
- Que todos le juren,
 y con tal afecto,
 que pareciò en todos
 voto el juramento?
- Que besen su mano;
 y que al mismo tiempo,
 como en las Provincias,
 domine en los pechos?
- Què importa esto? nada;
 si se opone à esto
 aquel importante
 docto manifesto.
- Con èl todo es nulo,
 tan sin fundamento,
 que se acabò todo;
 nada ay en lo hecho.
- Juan, que tal discurras!
 y que no aya muerto
 ya de mal de ojo
 este tu entendimiento?
- Señores, por Christo,
 mireno con tiento,
 y cuelguenle vna
 mano de mortero.
- Quiçàs juzgaria,
 que oyendo el concepto
 todos (como èl hizo)
 perdieran el seso.
- Propriedad de diablo,
 que porque èl protervo
 se condenò, quiere
 llenar el infierno.
- Dize, que Leopoldo
 le haze ofrecimientos
 tan grandes, que llenan
 su ambicioso anhelo.
- Refiere sus cartas
 à la letra, haziendo
 alarde; y pregunto:
 A que vino esto?

Què mucho que el otro,
à quien và ofreciendo
Coronas, le ofrezca
reconocimientos?

O que bien arguye!
atiendan, que es nuevo
este nunca oido
modo de argumento.

*Leopoldo me ofrece
excessivos premios:
ergo no es Felipe
Rey, vitor el ergo!*

Ponganle vn bonete,
porque ya se ha hecho
tan maestro, como
Marin su Barbero.

Respondame aora,
que tomando entero
su medio, arguirle
quiero con su medio.

*Leopoldo le ofrece
excessivos premios:
ergo es traydor, niega?
pues sic argumentor.*

*Los premios admite,
y ofrece, que efecto
tengan: ergo, porque
quiere merecerlos.*

*El merito es vna
traycion: ergo de esto
facarà qualquiera
quatrocientos ergos.*

Allà và este tajo,
repare, advirtiendo,
que esta cuchillada
se le dá al Maestro.

Solo se escriviera
tal papel, queriendo
cometer por grande
el error postrero.

Remachando el clavo,
porque no aya luego
modo de sacarlo
jamàs, sin romperlo.

No soltar el cabo
Juan, es buen consejo,
ni dexar la sogá
ir tras el caldero.

Y si no me cree,
vayase al Imperio,
á que la palabra
cumplan, que le dieron:

Por ventura piensa,
que allà con desprecio,
ay Grandes que sufran
lo que acá sufrieron?

Que ay alli chupete?
que èl podrá avariento
chupar? y que efftros
se chupen el dedo?

Piensa que han de hazerle,
despues de este cuento,
Duque de Medina?
ni aun de Rioseco.

Que ha de aver Estados,
rentas, y gobiernos?
ni que allà se cuentan
á cien mil los pesos?

En mi vida he visto
capricho tan necio,
que buscando arenques,
dexe el salmon fresco.

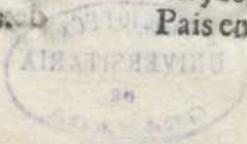
Dize,



Dize, que esto ha sido
 mostrarse sin miedo
 buen Español; quando
 fue Español, ni bueno?
 Por librar la Patria?
 ò que santo zelo!
 à no serlo Judas,
 sin lo Macabeo.
 (Macabeo, y Judas
 no le llamen; pero
 bien pueden llamarle
 Judas Machiabelo.)
 Porque nuestras fuerças
 restablecimiento
 rengan; y aora aguarda
 á acordarse de ellos?
 No era mejor quando
 sangrava el enfermo
 èl solo, y España
 se quedò en los hueffos.
 Quando toda estava
 abierta al primero,
 que ocupar quisiese
 sus bienes mostrencos.
 Si entonces no supo,
 ò no quiso hazerlo,
 como harà oy creibles
 sus buenos desleos?
 No consiente haranas
 Dios; y el que es fullero,
 solo dura, hasta
 coñocerle el juego.
 Juntos Inglaterra,
 Juan Thomàs, Imperio,
 Portugal, y Olanda,
 cinco mas, o menos.

Sin mirar, que España
 los criò à sus pechos,
 aora con vn niño
 quierèn embolvernos.
 Vn niño, que anda
 toda via á tiento,
 y para tenerse
 busca vn Castillejo.
 Carlos, Archiduque,
 que de puro bueno
 dexa (por mal nombre)
 llamarse el Tercero.
 Al que ha Coronado
 por modo de juego
 (vive en la persona,
 y en estatua el Cetro.)
 Su padre, que ha dado
 en el passatiempo
 de hazer tantos Reyes,
 como otros muñecos.
 Ya tiene la mano
 hecha, pues hirviendo
 frie Reyes, como
 si fueran buñuelos.
 De la Prusia vno,
 otro de lo nuestro,
 y de la Liguria
 al bendito fuego.
 Molde de hazer Reyes
 tiene, y en queriendo
 pone el molde, y corta
 qualquier Rey de nuevo.
 Solo falta, quando
 corta como diestro
 Reyes, que les corte
 Pais en que serlo,

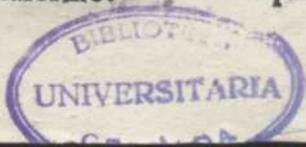
Yo



Yo he visto mil vezes
 Obispos Armenios,
 à quien solo faltan
 Obispado, y diezmos.
 Assi se nos viene
 este Cavallero,
 como Rey de Anillo,
 buscando vn remedio.
 O como Antipapa,
 porque en este asiento
 contra la Fè, lo hazen
 cabeça de hierro.
 De Felipe es gloria
 esta, defendiendo
 como vnivocados
 la Fè, y sus derechos.
 Por Lisboa viene,
 que entrar no pudieron
 vn Anti-Rey, sino
 por vn Anti Reyno.
 Tendria entendido
 hallarnos tan frescos
 como huevos, y irnos
 à pares forviendo.
 No ay mas que venirse
 haziendo, y diziendo
 mucho de: *Ha de casa,*
 y de: *Acà me vengo?*
 No ay mas que meterse
 de gorra, y queriendo
 tratarnos como Indios,
 dar con la de rengo?
 Pero no lo culpo
 al buen Cavallero,
 sino à los que quieren
 hazerlo esta forma.

Mire que lo engañan:
 nunca los que fueron
 traydores, se mudan,
 ni aun con el pellejo.
 El Anglia es traydora
 à su Rey, al nuestro
 Portugal, Olanda,
 Juan, y Compañeros.
 Quatro, ò cinco amigos,
 que de acà se fueron,
 ò despues, ò entonces
 en su seguimiento.
 A los que el delito
 señaló, y debieron
 à la infamia el verse
 sus nombres impressos.
 De quien no se hablava
 antes, y primero
 que el nombre, notorio
 el delito hizieron.
 Nunca en Kalendario
 vi sus nombres pueustos,
 y sè que la Iglesia
 nunca rezò de ellos.
 No quiero nombrarlos,
 que no son sugetos
 capaces, ni aun para
 asunto de ciegos.
 Con esto, y con quatro
 piezas, dos morteros,
 tres libras de plomo,
 y vn quintal de hierro
 Viene à conquistarnos
 el aventurero
 D. Carlos, que embarca
 poco bastimento.

En



- En que se confia?
 juzga que es passico
 por Mayo, en España
 tomar el azero?
- Presume que pueden
 dos rebeldes miembros
 dar leyes à tanto
 dilatado cuerpo?
- Portugal, y Olanda
 vienen manteniendo
 justicia? es creible
 tan grande desuello?
- Justicia en la boca
 toman, con empeño
 de oprimir el mismo
 poder que ofendieron?
- Tan sagrado nombre,
 mas que sacrilegio
 es, que lo profanen
 traydores acentos.
- Què es esto Españoles?
 como à vu estro aliento,
 no ha sido ya invtil
 pavesa este incendio?
- Es razon que cuenten
 los Anales luego,
 que estos intentaron
 tal, y que vivieron?
- Como viven? como
 no han dado escarmietos
 à la Europa, y triunfos
 al corage nuestro?
- Como se mantienen?
 y aun antes de vernos,
 no los ciega obscura
 confusion del miedo?
- Como no castigan
 este atrevimiento
 los que sugetaron
 tantos Europeos?
- Los que victoriosos
 à sus pies pusieron
 turbantes de tanto
 infiel Sarraceno?
- Los que tanta sangre
 derramar supieron
 propria, quanta agena
 agotar sedientos?
- Advertid, que vienen
 à abortar sus ciegos
 errores, y tantos
 como concibieron.
- Que la siempre sana
 Fè con que vivieron
 nuestros pechos, quiere
 turbar su veneno.
- Infestando este
 Reyno, en cuyo centro
 conservò mas puros
 la Fè sus Mysterios.
- Mirad, que publican,
 que todo el suceso
 fian de la poca
 ley de nuestros pechos:
- Que es poca ley? miente
 quien lo dize, y siendo
 sacrilego intenta
 escupir al Cielo.
- Què mayor ofensa,
 que entrar suponiendo
 nuestra infamia,
 para su adelantamiento?

No cabe en lealtades
 de Español afecto
 el infiel encono
 de sus ardimientos,
 Y si tal discurren,
 donde hallará el zelo
 castigo que pueda
 ya satisfacernos?
 Del gobierno habla
 siempre el mas sugeto
 Español, y siempre
 vota en el gobierno.
 Y es que nuestro ardiente
 coraçon resuelto,
 sin dexar lo honrado,
 luzc lo sobervio.
 Porque à su Rey sabe,
 à este mismo tiempo,
 tributar leales
 vidas, por obsequios.
 Y se engañan mucho,
 si hazen argumento
 de quatro Españoles,
 que olvidaron serlo.
 Infames abortos
 del Español suelo,
 que engendrò la torpe
 passion de vn despecho.
 Yo me acuerdo quando
 se quexavan estos
 de que no premiavan
 sus merecimientos.
 La quexa esforçavan,
 culpando en decretos

de su Rey la justa
 division de premios.
 Como su Almirante,
 que pidió el empleo
 de Vicario, donde
 vino el Inglés luego.
 De la Andaluzia,
 pero la entendieron,
 que si no, muy buena
 la hubieramos hecho.
 Estos por su mano
 nos han satisfecho
 de quan justamente
 los desatendieron.
 O que buenos cabos
 hizieran! què buenos
 xces! en quien cupo
 tan yil pensamiento.
 Vayan con mil diablos
 à servir à Pedro,
 Ana, Juan, ò Carlos,
 y de alli al infierno.
 Como acà tengamos
 nuestro Rey, tendrèmos
 tantas glorias, como
 por allà tormentos,
 Invièto Felipe,
 à quien privilegio
 de ser Rey de España,
 le diò el Padre Eterno,
 Cuyo irrevocable,
 y justo decreto
 solo oy dudan, quantos
 han dudado el Credo.

Mas

Mas siglos de vida
 gozes, que vivieron
 sin golilla muchos
 Españoles cuellos.
 Muy poco es: mas años,
 que à qualquiera yerno
 que hereda, parecen
 los que vive el suegro.
 Que vn niño de tera
 sea, el que trecientos
 vivió, y seas solo
 tu Juan de los tiempos.
 Mas hijos que años
 Dios te dê, y viznietos
 tambien, à quien oygas
 dar nombre de abuelos.
 Sus nietos entierres,
 y mueran tan viejos
 estos, que les llamen
 los Matusalenos.
 Mas salud gozando,
 que, si la echa à pechos
 con buena sed, puede
 brindar vn Tudesco.
 Sus sangrias guarde
 para si Galeno,
 como su Antimonio
 guarde Paracelfo.
 De victorias hagas
 cosechas, y siendo
 cada triunfo vn grano,
 llenes los graneros?
 No ay numero en quantos
 te promete el Cielo

Reyno, si se cuentan
 por nuestros deesseos:
 Termino no esperes
 que tenga tu Imperio,
 si es que ha de ceñirlo
 tu merecimiento.
 Y si dize alguno,
 que están nuestros Pueblos
 mal hallados, mire
 que se engaña en ello.
 No mas que engañarse?
 Zas: tome se luego
 mentis, bofetada,
 palos, y molerlo.
 Nunca otros vassallos
 hubo mas contentos,
 porque nunca otros
 tal Rey merecieron.
 Lo que en el principio,
 señor, los derechos
 te dieron, te dieran
 agora los afectos.
 Todos desleerán
 no ser à este tiempo
 tus vassallos, solo
 por bolver à serlo.
 Ola! esto va largo,
 para que me meto
 yo en Filosofias,
 si no las entiendo.
 Pero si quisiera,
 pudiera, y me atrevo
 à componer todo
 lo que he dicho, en verso.
 Esto

Esto es mas que darle
 y (venga, ó no al cuento)
 asonante, ripio,
 Imprenta, y dinero?
 Es esto mas? no
 es mas; pues no quiero;

hagalo qualquiera,
 que no sepa hazerlo.
 Que como ya voy
 cansado, cojeo;
 y assi à mi sentado
 principio me buelvo;

LAVS DEO.



BIBLIOTECA
 UNIVERSITARIA
 DE
 GRANADA

principio me puelto
yalli e mitorado
cañada cono
que como y voy
que no lepa luecho
degado quipaira

es mas que no euido
Tacho mas no
impicent y dincas
atamantepia
y vengas o no si cuere
Efo ca mas que dadas

LAVS DEO

